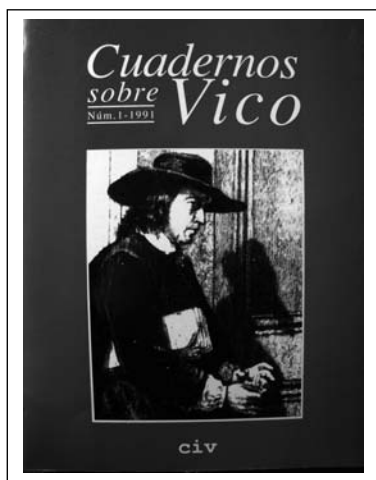


VEINTE NÚMEROS DE *CUADERNOS SOBRE VICO*

(1991-2007)*

Miguel A. Pastor Pérez



Este trabajo reseña más de un cuarto de siglo de existencia de la revista española *Cuadernos sobre Vico*, dedicada al estudio del filósofo napolitano. El trabajo hace hincapié en las diversas líneas de estudio, en la pluralidad de temas y en la diversidad e internacionalidad de autores que han colaborado.

PALABRAS CLAVE: Vico, *Cuadernos sobre Vico*, Centro de Investigaciones sobre Vico, cultura hispánica, filosofía, historia.

This paper reviews more that twentyfive years of existence of the Spanish journal *Cuadernos sobre Vico*, devoted to the study of the Neapolitan philosopher. The work focuses on the different lines of study, the plurality of its issues, and the diversity and internationality of the authors that contributed to it.

KEYWORDS: Vico, *Cuadernos sobre Vico*, Centro de Investigaciones sobre Vico, Hispanic culture, philosophy, history.

I. ¿Por qué una reflexión aquí y hoy en torno a *Cuadernos sobre Vico*?

Quizás fuese suficiente para justificar esta reflexión con remitir a la nota editorial que abre el último número de *Cuadernos sobre Vico*, pero quisiera añadir aquí que, precisamente la asunción de esos cambios, precisamente porque *nada se ha hecho de repente*, la audacia que caracterizó la aparición dentro del ámbito científico, universitario y cultural español, de aquel primer y ya lejano número de *Cuadernos sobre Vico*, hace diecisiete años, “hecho todo a mano”, alimentado de pasión intelectual y vocación filosófica, confianza y esfuerzo personal, nos permite no renunciar hoy a la tradición cultural y no temer, sabiéndonos insertos en el desa-

* Texto de la Presentación del volumen 20 de *Cuadernos sobre Vico* realizada en el Seminario “Vico en la cultura hispánica”, expuesto en la Università di Roma “La Sapienza” en febrero de 2008.

rollo (también tecnológico) de nuestro tiempo, nuestro destino como Revista, en manos del lector y verdadero artífice –a veces más que los mismos autores– de la propia revista.

Nos reconocemos así –y no queremos renunciar a ello– dentro de una tradición interdisciplinar que, iniciada desde el primer número, pretendía recoger estudios y colaboraciones en los diversos ámbitos científicos y filosóficos sin renunciar a la indagación histórica, al estudio crítico y a la investigación temática, pero tampoco –formando parte de nuestras finalidades como publicación de estudios– a la difusión e información de ideas, desplegadas a través de cualquier medio, soporte, espacio, procedimiento, recurso, vía, mecanismo o método.

El análisis que a continuación pretendemos llevar a cabo de los veinte números de *CSV* admite una doble vertiente metodológica. Por un lado, un análisis cuantitativo que en sus meros números resulta señeramente significativo; y, por otro, un análisis cualitativo, de diferentes dimensiones atributivas, que, obviamente, en muchos casos se solapan y entrecruzan.

Comencemos primero por la vertiente cuantitativa.

Desde 1991 –año en el que aparece el primer número de *CSV*– hasta 2007 –año correspondiente al número 20– la Revista ha contado con la participación de 244 colaboraciones directas y 58 traducciones. La intencionalidad ecuménica de la Revista y su proyección, sin entrar en cuestiones técnicas como paneles de incidencia, solicitudes de intercambios, pedidos de suscriptores o contadores de visitas en red, viene constatada por la distribución nacional de los autores que en ella han colaborado hasta hoy. Y así, junto a las aportaciones españolas, que por obvias razones constituyen el número más amplio (109), cabe destacar las 57 contribuciones italianas, 24 mexicanas, 15 norteamericanas, 8 británicas, 7 alemanas, 3 francesas, 2 brasileñas, amén de argentinas, canadienses, portuguesas e israelíes y contando también, por último, con la contribución de autores que ejercen o han profesado en Chile y Bolivia.

La estructura interna de la Revista ha ido pausadamente creciendo, al mismo tiempo que se consolidaba y maduraba la propia publicación. Y si bien el número 1 (1991) contaba ya con los tres grandes bloques sustentadores, constantes en todos los números siguientes (I. Estudios viquianos, II. Estudios sobre Vico y la cultura hispánica y III. Estudios bibliográficos), desde el número 2 incorpora un apartado (IV. Biblioteca) dedicado a la publicación de textos, traducidos al español (textos bien del propio Vico, o bien que nunca habían sido publicados en nuestra lengua o que su publicación era lo bastante antigua como para no ser fácilmente localizados y manejados por los estudiosos e interesados, o que, simplemente, presentaban algunas insuficiencias manifiestas en las versiones disponibles). Igualmente, a partir del número 4 se integra un nuevo apartado en la revista (III. Estudios generales de ámbito viquiano) que principalmente contemplará estudios de aproximación con-

textual entre los ámbitos culturales y temporales de España, Hispanoamérica e Italia, principalmente, vertebrados en torno a Vico y su obra como base. La estructura definitiva queda consolidada a partir del número 5, en el que surge a su vez una sección dedicada específicamente a reseñar libros aparecidos tanto en relación con el propio pensamiento y obra del Napolitano como en relación con los ámbitos culturales antes referidos y en distintos idiomas.

El tratamiento cualitativo de estos diecisiete años obliga a la memoria a evocar no sólo a grandes estudiosos, sino también a amigos y maestros que desafortunadamente ya han desaparecido, pero que siempre aportaron solidariamente su aliento y estímulo, y alimentaron la ilusión y apoyo al esfuerzo de la iniciativa viquiana emprendida desde la Universidad de Sevilla y como proyecto principal del Centro de Investigaciones sobre Vico. Además de honrarnos con algunos de sus escritos, de indudable valía intelectual e importancia temática para los objetivos investigadores de nuestra revista.

Si el número que levantaba velas a la navegación de CSV (1991) tiene un carácter eminentemente español y mediterráneo, principalmente por el origen de los autores que colaboraron en él, el número 2 presenta ya importantes colaboraciones de E. Grassi, G. Costa y F. Tessoro en el ámbito internacional, o de J.M. Bermudo y E. Hidalgo Serna en el ámbito hispano, por citar sólo algunos. Significando además, también, un apoyo al proyecto de la revista española.

II. Pero comencemos por el principio.

1. Las ocho colaboraciones del primer número (1991) abren ya las diversas perspectivas que muestran el rico y polivalente mundo problemático que Vico expone en sus obras. Así, y sin entrar tampoco en detalles analíticos minuciosos, la naturaleza de las distintas aportaciones muestra los temas fundamentales, por un lado, de la temática de intereses implicados en la propia obra viquiana, como son la Filosofía de la Historia (José Villalobos), la Estética (Amparo Zacarés), que se prolonga hacia consideraciones de tipo lírico-musical (Miguel A. Pastor), lingüístico (Rais Buson) y metodológico (Isabel Ramírez Luque), la constitución de una ciencia civil que pueda tener un verdadero carácter científico (José M. Bermudo), y, por otro lado, un tema motor y nuclear en la declaración intencional de la propia Revista, como es el de la recepción (José A. Marín), conocimiento y difusión del pensamiento de Vico en el ámbito filosófico y cultural español (José M. Sevilla). Probablemente sea esta dirección de estudios una de la más fértiles que ha generado la Revista a través de los trabajos del prof. J.M. Sevilla, y que tiene continuidad a través del trabajo de doctorado de algunos jóvenes investigadores incorporados recientemente a la colaboración con *Cuadernos sobre Vico*.

2. Decíamos también que el segundo número (1992) “abría” la participación de prestigiosos autores foráneos (Grassi, Costa, Tessoro), que junto a pensadores

importantes del ámbito español, marcaban ya las rutas de navegación internacional que, desde entonces, caracterizarán a CSV. Pero tal vez sea más sugerente subrayar la exposición de dos temáticas siempre presentes en Vico, y sin duda de notable actualidad. Nos referimos a la dimensión mito-poética del pensamiento viquiano y a su relación con la racionalidad de un conocimiento científico y antropológico, a través de la explicación de los “sali nitri” que remite a conocimientos tanto de medicina como de alquimia, y que está en la base de lo que va a erigirse en Ciencia Nueva, como muestra el artículo de Costa por un lado, y, por otro, a la recuperación o rehabilitación del ingenio y la fantasía, de la metafórica y la retórica, propuestas por Vico como formas metodológicas válidas para investigar y considerar épocas del desarrollo humano, en las que “la ciencia”, el conocimiento sobre el mundo, se expresaba a través de estos medios y que habría que enfrentar, más allá de lo que el propio napolitano parece llegar a reconocer, a las constantes referencias a Descartes y los cartesianos que aparecen en la obra de Vico (como muestra el sintético pero cuidadoso artículo de Gemma Muñoz-Alonso López).

No podemos dejar de señalar la apertura, en este número, de la sección dedicada a Biblioteca, donde se publica por primera vez la traducción completa de la *I Oración Inaugural*, y que tendrá, a partir de ese momento, una eficaz y productiva continuidad de la mano de nuestro colaborador Francisco J. Navarro Gómez, como fermento de lo que llegará posteriormente a convertirse en una importante edición completa de las *Oraciones Inaugurales* en castellano, vertidas directamente del latín.

3. Siguiendo con la navegación por aguas internacionales, el tercer número (1993) –si bien se abre con un extenso, reflexivo e interesante artículo de Gustavo Costa dedicado a mostrar cómo a través del diálogo con Francisco Suárez y el pansiquismo renacentista Vico llega a conocer mejor las fuentes clásicas del pensamiento moderno– inicia una también eficaz y continuada colaboración con el ámbito hispanoamericano, a través de la participación de tres notables autores argentinos, en la que se plantean las posibles vías de penetración del pensamiento de Vico a través de Sarmiento y la generación argentina del 37, desarrollando una labor civilizadora y de comprensión histórica, como expone el interesante artículo de Celina Lértora Mendoza, así como el cuestionamiento de la influencia y difusión de la obra de Vico en la cultura argentina a través de un paradigma indiciario ficcionalmente expuesto, en el que se centra el estudio aportado por José I. Sazbón. Una doble presencia norteamericana, aunque breve, pero de probado reconocimiento y conocimiento sobre Vico, queda explicitada en el caso del coeditor de los americanos *New Vico Studies*, Donald Ph. Verene.

Cabe señalar también las aportaciones de George Uscatescu, y sobre todo la de Giorgio Tagliacozzo, en las que éste último re-conoce las causas (tendencia racionalista preponderante, ausencia o insuficiencia de traducciones al inglés, el carácter reductivo de los estudios sobre Vico fuera de Italia, su ausencia o escasa presencia en los

manuales de historia del pensamiento, la falta de conocimiento de su obra por parte de los mismos docentes universitarios, o su conocimiento más allá, pero no dentro, del ámbito estrictamente filosófico) del olvido en el que habría caído el pensamiento de Vico durante los últimos doscientos años, sobre todo en el ámbito anglosajón, si bien se subraya también su creciente recuperación –su *resurrección*, lo llama el autor italoamericano– y la actualidad que en gran parte responde a la inversión de los mismos motivos que coadyuvaron a su desconocimiento, resaltando, a pesar del carácter limitado de su exposición, la influencia que el autor napolitano ejercerá sobre Isaiah Berlin y la proyección de este autor en algunos ámbitos culturales anglosajones. Recuperación, en definitiva, de la que podría ser prueba el esfuerzo de nuestra misma publicación.

4. El cuarto número (1994) supone ante todo un refuerzo de los lazos de colaboración. El prof. Fulvio Tessitore, Director del Centro di Studi Vichiani de Nápoles, y presente en las páginas de los números 2 y 3, había apoyado desde los inicios el proyecto español de estudios viquianos con su aceptación, desde el número primero, a formar parte del Consejo Consultivo de CSV. La colaboración se afianza también en una afinidad intelectual y de rigor de estudios con el *Bollettino del Centro di Studi Vichiani*, que ya venía, desde hacía algún tiempo, recogiendo y difundiendo el trabajo de CSV, y que quedará reflejado en la interesante colaboración que el prof. Giuseppe Cacciatore, Director del *Bollettino*, publica en este número sobre el estado y desarrollo de los estudios e investigaciones sobre Vico en España, y en donde sostiene, frente a tesis más tradicionalistas acerca de la incidencia y escasa repercusión de Vico en el pensamiento español a lo largo del siglo XVIII y XIX, una nueva lectura y una nueva consideración de las fuentes y de la investigación actualizada sobre la temática.

Otros importantes artículos incorporan –o forman el cuerpo– de este número. Un estudio de José Faur relaciona la teoría del conocimiento del escéptico F. Sánchez y el principio del *verum-factum* del napolitano, planteándose que con la aceptación de la premisa básica del escepticismo Vico puso fin a la crisis escéptica. Consideraciones parecidas que, de alguna forma, mantiene el artículo de Enrique Bocado en el que se intenta dibujar una diferente definición de verdad desde el examen del principio viquiano antedicho.

Sugerente y seductor se nos presenta el artículo de Stephan Otto, que parte de la consideración de la *Ciencia Nueva* como un texto descifrable –por tanto considerado originariamente hermético– a partir de dos claves interpretativas vinculadas, una metafísica y otra semiótica, y que permiten “leer” un subtexto no escrito que caracteriza el pensamiento de Vico como transcendental más allá de Kant.

Citar, por último, la puesta al día del criterio de lo ‘verosímil’ viquiano desde el *De nostri* hasta la *Ciencia nueva* como refuerzo no sólo del proyecto epistemológico sino también como actitud metodológica globalizadora, que lleva a cabo José M. Bermudo en su *Vico ‘1994*.

5. También el denso número doble 5-6 tiene un carácter especial para los editores de *CSV*, pues por primera vez contamos con la participación de un estudioso muy querido, profesor de esta Universidad romana de La Sapienza, como fue Franco Ratto, el cual llevaba varios años colaborando con la revista y alentando nuestro esfuerzo; una cooperación que a partir de este número será ya continuada y constante hasta su muerte en el año 2003.

Número bianual (1995-1996), voluminoso, de profusos y entramados estudios, distribuye su espacio en torno a dos focos principales de intereses. Por un lado, artículos que tratan los aspectos jurídico-políticos (la función del legislador, la argumentación jurídica) de y sobre Vico y su época; y por otro, una línea más epistemológica y metodológica que revisa, desde diversos planteamientos (poiético, hermenéutico, metafórico, histórico y natural), esta vertiente del pensamiento del napolitano. Dentro del apartado de “Estudios viquianos” se publican –siempre en traducción española, como es característica de la revista– importantes aportaciones italianas: Andrea Battistini, Vincenzo Vitiello, Francesco Botturi, Pier Paolo Otonello (que resalta la influencia y proyección del pensamiento de Vico en autores de la talla de Rosmini y Sciacca), Fabrizio Lomonaco y el propio Franco Ratto; además de dos artículos procedentes del ámbito anglosajón: una contribución de Leon Pompa y una más consistente colaboración de Donald Phillip Verene, en las que se plantea críticamente las objeciones de Vico al desarrollo moderno de cualquier forma de metafísica. Destacables también son, desde el ámbito español, las aportaciones de carácter jurídico-político de Antonio E. Pérez-Luño, relacionando a Vico y la argumentación jurídica actual, y de Fernando H. Llano, que nos presenta los estudios sobre Vico de G. Fassò, orientaciones jurídicas que tendrán continuidad posterior en diversos trabajos y reseñas de Pablo Badillo O’Farrell. Todavía desde el ámbito hispano se ofrecen dos aportaciones más, a cargo de J. A. Marín y A. Zacarés.

6. Los números siete y ocho (1997), en formato de volumen anual doble, tienen también un doble carácter emotivo para el equipo de *CSV*: a) si bien por un lado hubo que dar cuenta de la muerte de Giorgio Tagliacozzo, que había sido una de las primeras personas en alentar y apoyar incondicionalmente la aparición de una publicación periódica en español centrada en el pensamiento de Vico, formando parte de su Consejo consultivo desde el primer número y habiendo participando con una contribución en el número tres, ahora en este mismo volumen de 1997 lo hacía nuevamente ofreciendo en español, antes que en inglés, uno de sus más importantes trabajos viquianos (*La unidad del conocimiento: desde la “especulación a la ciencia”*. *Introducción a la Dendrognoseología*), con una introducción del Director de la revista, J.M. Sevilla, y unas reflexivas “Anotaciones” a cargo de F. Ratto; b) por otra parte este número doble supuso la satisfacción de intensificar las relaciones científicas y culturales con el ámbito italiano a través de la participación masiva del ‘staff’ editor de la revista en las *Giornate Internazionali di Studi “Símbolo,*

metafora e linguaggio”, Congreso Internacional celebrado en Sansepolcro del 3 al 6 de abril de 1997, gracias a la invitación de los organizadores, encabezados por Franco Ratto.

En este año la revista contó además con las importantes aportaciones de Nicola Badaloni, quien plantea el modo de hacer historia de la filosofía a partir de la asunción consecuente de una concepción definida del filosofar, lo que no implica rechazar aproximaciones de otros ámbitos de estudio; L. Pompa, que a través de un aparente juego de palabras establece la viabilidad y relevancia actual de un “arte diagnóstica” que relaciona hermenéutica y metafísica; Giorgio Pinton y el mismo F. Ratto, ambos escribiendo sobre la Nápoles de Vico en sendas exposiciones-relatos que, más que describir una ciudad, nos muestran un entramado vital y acogedor donde la familia y la profesión, las miserias y grandezas, afectos y circunstancias van modelando el propio desarrollo intelectual y vital de nuestro autor. Es de resaltar también la colaboración francesa de Olivier Remaud, parabolizando al Benito Espinosa leído por Vico; también la proyección del pensamiento viquiano en la obra de Voegelin y una re-visitada relación con Suárez que nos muestra P. Badillo en dos rigurosos y efectivos artículos; así como la atrayente propuesta de J. Faur relacionando a Vico y la tradición hebrea; y, por último, la aparición de un interesante y actualizador artículo que abre por entonces una línea de investigación y exposición del pensamiento de Vico que hasta el momento había tenido poca presencia, salvo en los textos de la Biblioteca tal vez, en las páginas de la revista: nos referimos al papel desempeñado por Vico y su obra como tutor y educador, que es recogido y analizado en el trabajo de María José Rebollo Espinosa. Una temática, ésta última, que en este número comparte también Giuseppe Patella estudiando el modelo retórico universitario propuesto por el napolitano.

7. También los números nueve y diez (1998), al igual que el anterior volumen también doble anual, presentan una destacada y variada participación italiana: Gianfranco Cantelli indaga sobre el paso de la lengua heroica a la lengua divina; Massimo Marassi, relacionando el problema de la metáfora en Vico y Grassi; Giuseppe Módica, que sostiene una metafísica de la mente en Vico como clave que aclara la correlación entre lógica e historia; Francesco Botturi, que se sumerge en la meditación sobre el carácter hermenéutico de la verdad poética y su relación con la fantasía; y F. Ratto, que entre deductivismo, metáfora y realismo histórico confronta el pensamiento del napolitano con el de Hobbes. Pero tal vez convenga resaltar la semblanza que de la obra de Vico hace Isaiah Berlin a partir del desarrollo de las ideas (las más audaces –dice Berlin–) sobre la naturaleza humana y la sociedad, la cultura, y la consideración científica de la Antropología, la Historia y las Ciencias Sociales, haciendo de Vico un descubridor de nuevos continentes culturales y el inventor de nuevos conocimientos científicos sociales. Este texto de Berlin era hasta entonces inédito en español.

El número cuenta con la edición de un original trabajo que plantea la sematología de Vico como lógica profunda de la etimología generativa de las tres lenguas (muda, oral poético-metafórica, oral sígnico-convencional), a cargo del estudioso viquiano alemán Jürgen Trabant, de la Universidad Libre de Berlín, y una nueva aportación de M^a. J. Rebollo Espinosa sobre el papel permanente de la obra de Vico como ámbito de educabilidad. Igualmente destacamos los trabajos de J.M. Sevilla, con su originaria y atrayente propuesta de contrastes y afinidades concretas entre las concepciones históricas de Ibn Jaldún y Vico; de Andrea Battistini sobre el carácter “originarista” –filósofo del alba, lo llama el profesor de la Universidad de Bolonia– de la antropología viquiana; y de José Villalobos sobre la razón poética zambraniana como razón radical, que sugiere hondas afinidades entre Vico y la pensadora malagueña a partir de un perfil desde el que ambos “tientan una nueva época”.

8. Un año especialmente importante para CSV será 1999, en el que se reúnen en Sevilla –del 4 al 9 de Octubre, en un Congreso de carácter internacional (*Giambattista Vico y la cultura europea*) organizado por el Centro de Investigaciones sobre Vico con la colaboración de numerosas y prestigiosas instituciones a nivel internacional– los especialistas e investigadores más notables y prestigiosos sobre Vico, y en torno a Vico, de tal modo que si bien no podría decirse que estaban todos, lo que sí se podría afirmar es que todos los que estaban (52 ponentes de Europa, América Latina y América del Norte) eran expertos en Vico y relevantes estudiosos de su pensamiento y su obra, y en algún momento vinculados antes o después a la historia de CSV. A pesar de la organización de un evento de tales proporciones (cuyas Actas aparecen al año siguiente en tres volúmenes de la editorial napolitana La Città del Sole), la revista sale de nuevo esta vez como volumen doble bianual, números 11-12 (1999-2000), y con una serie de colaboraciones de proyección internacional, en algunos caso anunciadoras y en otros prolongaciones de los grandes temas-debates suscitados en la actividad del Congreso

Un nuevo texto –como el anterior, inédito en lengua española– de I. Berlin plantea por qué leer a Vico hoy y los motivos que hacen conocer mejor su pensamiento en la actualidad, el papel fundamental de la imaginación en el proceso empático de adentrarnos en la mente de los otros. También en torno a la actualidad de Vico se concretan las exposiciones de G. Tagliacozzo, Alessandro Giuliani, a través del papel de la retórica ayer y hoy, y Antonio Verri, que aproxima el pensamiento del napolitano al propio Berlin. G. Cacciatore, por su parte, plantea el lugar relevante, dentro del debate filosófico contemporáneo, del concepto de individualidad y de su relación con la ética de raigambre historicista.

Distinto carácter –de orientación nueva y marcadamente metodológica– presenta la aportación del profesor galés Bruce Haddock, sobre el significativo papel filosófico de la *Autobiografía* de Vico; del estadounidense Tom Rockmore sobre Vico

y el constructivismo; del canadiense Marcel Danesi sobre sentido, concepto y metáfora en el napolitano; y del italiano Maurizio Martirano sobre la interpretación ferrariana de Vico. Igualmente interesantes resultan los trabajos procedentes de Brasil (del estudioso Humberto Aparecido da Oliveira Guido) centrado en las escasas líneas de la *Vita* que el mismo Vico dedica a su propia infancia, en las que relata su caída por una escalera, suceso desde el cual se puede comprender mejor la concepción filosófica de la niñez de Vico y su posterior desarrollo; también de México (Jorge Velázquez Delgado) y Argentina (Alberto M. Damiani) llegan estudios, que en este caso muestran la unión del mundo civil y el mundo metafísico como principio director de la antropología, la gnoseología y la teoría política de Vico. Vanna Gessa-Kurotscha, por un lado, y J.M. Sevilla por otro (con un segundo artículo que completa el establecimiento de las afinidades y divergencias de Ibn-Jaldún con Vico), con fuerza renovada se suman a los anteriormente referidos al replanteamiento de las cuestiones problemáticas que enmarcan o rodean el pensamiento y la obra de Vico, desde su posible actualidad e influencia en las ciencias sociales y jurídicas, hasta el papel de la metáfora, la re-asunción de la retórica, el papel de Vico en la educación, el margen de las distintas interpretaciones posibles sobre Vico, o la significación filosófica de su propia biografía.

Citar por último el original y actualizador artículo del italoamericano Giorgio Pinton intitulado “¿Por qué y dónde está Vico en la Web?”, donde el autor plantea y muestra no sólo el carácter revolucionario que la Red supone para investigadores, estudiosos e interesados en la obra de Vico –en concreto–, mostrando además su presencia en el ciberespacio y documentando los sitios de referencia, sino que plantea especulativamente la respuesta que hubiera dado el mismo Vico ante un fenómeno que proporciona una variedad de recursos tan extensa y de fácil acceso para el saber y su difusión.

9. Los números 13-14 (2001-2002), recuperados en la Dirección de la revista de la vorágine del trabajo organizativo del exitoso Congreso, se presentan como dos números densos en propuestas conceptuales e intensos en su desarrollo. Se abren con el recordatorio del centenario del nacimiento de Ernesto Grassi. Un ensayo del propio Grassi –inedito en español– y dos importantes interpretaciones (de Alain Pons y de Massimo Marassi) nos recuerdan la influyente glosa que Grassi hizo del napolitano, convirtiéndolo en uno de sus “autores”, ya desde 1942. En la exposición grassiana, el comienzo de la filosofía moderna no arranca con Descartes sino con la pasión y la experiencia de lo originario que, desde el Renacimiento, los humanistas italianos y españoles vislumbran en la nueva imagen del mundo, en ruptura con la tradición medieval, considerado ahora desde nuevas perspectivas especulativas y nuevos planteamientos históricos, y que culminará en la obra de G.B. Vico. Y si bien siempre la tarea de velar por la propia tradición filosófica tiene un sentido urgente y primordial, no hay que perder de vista que el pensamiento es algo esen-

cialmente orgánico y sus articulaciones deben ser comprendidas en relación con la idea central del todo. En el apartado de “Estudios Viquianos”, y si bien no dedicados expresamente a la memoria del estudioso del Humanismo fallecido en 1991, se prolongan en la dirección de las reflexiones antes expuestas a través de importantes trabajos en los que se problematiza y pone en relación el pensamiento del napolitano y el de Locke comparando sus respectivos modelos de demostración (Antonio Delgado), una redefinición del concepto de razón en Vico como apertura y riesgo radicalmente opuesta a la cartesiana (Pierre Girard), la relación entre Hobbes y Vico mediada por Caloprese (F. Ratto), resaltándose el papel de la mitología (A. Damiani), la retórica y la ironía como parte del conocimiento lingüístico que llena de contenido la filología que junto a la filosofía constituyen el armazón sobre el que se levanta un nuevo conocimiento (Amadeu Viana), a la hora de aplicar la tarea hermenéutica a través de una semiótica que se transforma en sematología (Stephan Otto), no sólo a la estética sino también al descubrimiento del sentimiento y al rescate de la imaginación (A. Zacarés).

Tres artículos sobre política, antropología y cultura queremos destacar en nuestra reseña. Un riguroso y denso artículo del profesor de la Universidad de Salerno, Enrico Nuzzo, refiere las selvas, los campos, y las ciudades como los tres ejes conceptuales que permiten a Vico generar estructuras y descubrir secuencias de desarrollo en la historia de las culturas. Un programa de investigación que el autor ejemplifica aquí en el *Diritto universale*. Desde la Universidad de Yale, Giuseppe Mazzota, por su parte, en un interesante artículo establece y muestra la influencia sobre los principios de la ciencia viquiana de la etnografía amerindia de los españoles Oviedo, Acosta y Suárez. Así, la revocación de hipótesis filosóficas tradicionales sobre los primitivos y los gigantes y el esbozo de un concepto, hoy de plena actualidad, como el de “diferencia cultural”, hacen necesarios unos nuevos principios de la historia. Por último, el artículo de Fabrizio Lomonaco, de la Universidad “Federico II” de Nápoles, reseñando la biografía de Pietro Piovani –maestro de maestros y fundador del Centro di Studi Vichiani– correlaciona lo que llama el “activismo viquiano” con el surgimiento del Centro di Studi Vichiani y el “Bollettino” del Centro (1971) en un empeño de recuperación objetiva del pensamiento de Vico más allá de las interpretaciones tradicionales (católica, positivista, neoidealista) y mediante una reedición completa y crítica de la obra de Vico, que considere tanto el postviquismo como el previquismo.

10. El año 2003 da a la luz un extenso volumen doble, números 15-16, marcado por la tristeza de la muerte del amigo y colaborador F. Ratto, cuyos trabajos y contribuciones con CSV tan continuos y fecundos habían sido.

Varios de los artículos que conforman el ejemplar suponen una aproximación desde perspectivas actuales y actualizadoras a la obra del napolitano. Así cabe entender las afinidades que establece Damiani entre Vico y Gadamer, al igual que

lo había hecho anteriormente con Horkheimer; o la visión viquiana de la enigmato-logía (término usado para designar el estudio de los puzzles en la cultura humana) como variante frente a la matemática que plantea Danesi. Cabe señalar también en esta misma dirección el artículo de Francisco J. Contreras que enraíza el concepto de *Verstehen* en Vico y Herder; la perspectiva orteguiana de Vico presentada por J.M. Sevilla, o el acercamiento entre Vico y Unamuno propuesto por Armando Savignano. Sugerentes y evocadores resultan los artículos de E. Nuzzo (en el que esboza una “axiología de la barbarie”, que forma parte de una concepción dramática de la historia) y de G. Costa (donde el profesor de la Universidad de Berkeley relaciona la fantasía en Vico no con la vertiente estético-literaria sino con una dimensión más atávica y remota como sería la religión mágica), o la diferente propuesta de lectura de la *Autobiografía* que apunta G. Patella a través de las categorías de “tiempo” y “relato”. Algo más tradicionales –dentro de los estudios viquianos– en sus propuestas pero no menos originales en la mostración de éstas se presentan las aportaciones del valenciano J. Martínez Bisbal (entrelazando la vida, la obra y la fama, proyección mediática diríamos hoy, del napolitano y su época, una época que desde el punto de vista de la educación y su finalidad planteaba aspectos problemáticos semejantes a los actuales, respecto a la función social, fines y utilidad de lo que el napolitano denominaba “estudios literarios” y hoy llamaríamos humanidades); y la del sevillano F. J. Navarro Gómez (sobre la dicotomía discurso lógico / discurso retórico y su representación en la filología y la filosofía). No podemos dejar de referenciar, finalmente, el interesante y completo artículo del profesor lusitano Antonio Braz Teixeira (en el que revela la presencia –pero sobre todo las ausencias– de Vico en la cultura de habla portuguesa), por un lado, así como preciosista, sin perder un ápice de rigurosidad, se muestra la reseña de F. Lomonaco sobre la hermosa edición napolitana de la *Ciencia Nueva*, por otro lado.

11. Coincidiendo con las conmemoraciones del IV Centenario de la publicación del *Quijote* y el V Centenario de la Universidad de Sevilla, el volumen 17-18, bianual 2004-2005, supuso una atrevida apuesta por parte de la Revista al recoger la edición de los textos más representativos presentados en un gran evento de carácter transnacional como fue el “II Seminario Internacional de Filosofía Política. Giambattista Vico y el mundo moderno”, celebrado en México en Septiembre de 2003, y que contó con la participación de ponentes italianos, mexicanos y españoles. Interesante experiencia, como se comentó en la pertinente Nota Editorial, que confiábamos redundaría en el incremento y calidad de futuros estudios sobre Vico entre las nuevas generaciones de estudiosos e investigadores. A pesar del aparentemente cerrado título del Seminario, lo cierto es que la interdisciplinariedad y variabilidad temáticas de las contribuciones presentadas al evento vuelven a poner de manifiesto el atractivo e interés, la sugestión y disposición que sigue suscitando el pensamiento del autor napolitano y que hacen de él un “clásico”, como apunta G.

Cacciatore. Una variabilidad de interpretaciones relacionantes que van desde Aristóteles a Kant y Hegel pasando por Maquiavelo y Bacon. Y una profusión temática en la que queremos resaltar el interesante artículo de J. Martínez Bisbal sobre la transmigración marítima de los fámulos rebeldes, como elemento fundamental de difusión y consolidación de “humanidad”, recuperando la mejor hermenéutica de Vico a través del análisis del frontispicio de la *Ciencia Nueva*. Igualmente efectivo, el artículo de Paolo Cristofolini muestra la necesidad y validez de seguir indagando en los elementos mítico-religiosos a partir de la concomitancia y relación con las cuatro religiones (gentil-pagana, judaica, cristiana y musulmana). Del ámbito mexicano destacaríamos los artículos de Julieta Espinosa, sobre la necesidad de seguir pensando lo humano; D.E. García G., en el que se intenta “reactualizar” el pensamiento de Vico en términos de interculturalismo; C. González, en el que se plantea una continuidad conciliadora entre “antiguos” y “modernos” a partir de la conexión metodológica entre Vico y Bacon, y G. Mendoza Viguera, en el que plantea el deseo y la posibilidad de realizar la felicidad a partir de una pedagogía equilibradora entre la Fortuna maquiaveliana y la Providencia viquiana.

Pero además del Congreso mexicano, por nuestra parte, en conmemoración de unos eventos tan extraordinarios como los reseñados al comienzo de este apartado, no podemos dejar de hacer referencia en las siguientes secciones temáticas a los ejemplares artículos de J.M. Sevilla sobre la recepción hispánica de Vico y su carácter problemático dentro de la modernidad; al concluyente artículo del profesor chileno Joaquín Barceló sobre el concepto de humanismo grassiano; y a las relaciones transterradas que el artículo de Pio Colonnello muestra a partir de la interpretación de Vico mediante una detenida exégesis de la obra de Eduardo Nicol. Por último, dejar constancia de un artículo (a cargo de Juan Bosco Díaz-Urmeneta) de indudable “sabor viquiano” que considera la determinante función de la imagen en la creación literaria amplia, desde la política hasta la filosofía, y que supone la reivindicación de la fantasía y la imaginación.

12. Y llegamos así al último volumen editado, números 19-20, doble y correspondiente a los años 2006-2007. Parecería obligado que ante los vendavales desatados por el desarrollo de los tiempos (marcados fundamentalmente por el carácter global de las nuevas tecnologías que permiten un acceso casi universal e instantáneo a la información), se amainaran velas y se buscara refugio en puertos quedos y recogidos. Pero no es éste el espíritu que guía nuestra revista. Descansar es echar la vista atrás recordando lo realizado, pero para renovar fuerzas en el navegar hacia nuevos rumbos. Y parte de esta renovada tarea la ha desempeñado este volumen, en el que se ha combinado una labor recordatoria que pretende servir de base de iluminación para la nueva fase que necesariamente cabe enfrentar, con brillantes aportaciones de colaboradores que escriben por primera vez en nuestra revista, junto a ya expertos compañeros de navegación. En el primer caso tenemos a dos miembros de

esta Universidad que nos acoge, “La Sapienza”, como son Sara Fortuna (que plantea la necesidad de un análisis intensivo del “aspecto” o la “aspectualidad” como criterio de comprensión filosófica del lenguaje específicamente humano según Vico); y Francesco La Nave (que nos presenta la relación entre Vico y el protestantismo a partir de la crítica a la consideración del Saber antiguo egipcio como origen de la filosofía considerándolo más bien el saber civil de una sociedad aún inmadura desde el punto de vista del pleno desarrollo de la razón). Un tercer “romano”, lateranense en este caso, Antonio Sabetta, mostrará la presencia de autores y temas de la tradición cristiana en la obra de Vico (tesis que no por estar impecablemente expuesta deja de ser controvertida y discutible).

Entre los colaboradores que repiten en *Cuadernos*, P. Cristofolini marca de cerca las relaciones observadas por Vico, inspirado en las ideas de Gravina, entre Homero y Dante; E. Nuzzo expone el tema viquiano del cuerpo y sus facultades asimilando los caracteres de “desmedida” e “indefinición”; y F. Lomonaco plantea el conocimiento comprometido de la obra y los caminos por los que puede desarrollarse el pensamiento del pensador napolitano.

Sólo nos queda resaltar de nuevo en este número, la importancia del apartado sobre Vico y la cultura hispánica, que publica dos actualizadores artículos sobre la presencia de Vico en el ámbito hispanoamericano (uno a cargo del mexicano Conrado Hernández, sobre Vico y O’Gormann; y otro de Sevilla sobre algunas recepciones latinoamericanas de Vico en el pasado siglo XX); y una nueva edición de la *Ciencia Nueva* en lengua portuguesa, la cual viene inteligentemente reseñada por Paula Virginia Pires. Igualmente destacar el trabajo realizado por los nuevos y jóvenes colaboradores españoles incorporados a la labor editorial de esta revista, algunos de los cuales suscriben el valioso, eficaz e interesante Índice onomástico de nombres y autores aparecidos en estos veinte números de *Cuadernos Sobre Vico*.

III. Por supuesto que caben otras lecturas (tradicionales o rupturistas, actualizadoras o contextualizadoras, aislacionistas o influencionistas), otros hilos conductores (temática estético-lingüística, político-jurídica, antropológica, histórico-social o metodológica) o formas de análisis (antirracionalista, historicista, precursor romántico, determinación cristiana) de lo que han sido y supuesto los trabajos aparecidos en estos veinte números de *CSV* dentro del panorama español e internacional, en relación con el pensamiento de Vico, pero ésa es una tarea que abordaremos en otras reflexiones pendientes de celebrar.

Digamos para terminar que, lejos de oscurecerse esta publicación, se abre a una mayor difusión de sus contenidos, facilitando su disponibilidad a los estudiosos por medio de la edición digital de todos los volúmenes, ofrecidos en un CD-ROM junto con el último volumen 19-20, y publicados on-line en abierto en la Web de la Universidad de Sevilla (<http://www.institucional.us.es/revistas>) y en la oportuna infor-

mación en la página del Centro de Investigaciones sobre Vico (<http://www.institucional.us.es/civico>). Todo ello, como se dice en la Nota Editorial de este último volumen, sin renunciar al formato impreso en papel, compaginando la tradición cultural del libro y los avances tecnológicos que aumentan las posibilidades de difusión de ideas y de conocimiento.

* * *

